

RANKING CHILENO SE DIVERSIFICA Y ENFOQUE ESG VA MÁS ALLÁ DE SECTORES TRADICIONALES

La sostenibilidad comenzó a instalarse en industrias como consumo, transporte y minería no solo por presión regulatoria, sino también por exigencias de clientes, cadenas globales de suministro y acceso a financiamiento.

POR ANAÍL PERSSON

La sostenibilidad corporativa en Chile comenzó a expandirse más allá del núcleo histórico compuesto por bancos, utilities y compañías energéticas. La versión 2026 del Dow Jones Best-in-Class Chile Index (DJBIC Chile) incorporó a compañías ligadas a transporte, retail, infraestructura, alimentos y consumo.

Para el director de clima y naturaleza de KPMG Chile, Mauricio Villaseñor, esto refleja una señal de maduración del mercado chileno en estándares ESG. "Hace algunos años, este tipo de divulgación estaba concentrado efectivamente en los sectores de la banca, energía o utilities porque fueron los primeros en recibir presión regulatoria y de mercado. Hoy esa presión se ha vuelto transversal desde la mirada de los inversionistas. Incluso en segmentos B2C, la misma presión de los consumidores ha empujado a sectores como retail, alimentos o transporte a jugar en la misma cancha", explica.

Según el ejecutivo, la agenda ESG dejó de tener "un enfoque solo en sectores intensivos en capital y pasó a ser un estándar básico de gestión competitiva". Factores como trazabilidad, emisiones, gobernanza o resiliencia operacional comenzaron a influir directamente en la capacidad

de las compañías para acceder a financiamiento, mantener contratos y fortalecer su reputación.

La directora ejecutiva de Pacto Global Chile, Margarita Ducci, sostiene que esta expansión responde a "una combinación de presiones cruzadas" que está obligando a sectores como consumo masivo, alimentos, transporte y tecnología a acelerar sus estándares de sostenibilidad. "El consumidor actual, especialmente en Chile, se volvió mucho más consciente y fiscalizador. Un cambio en las preferencias hacia productos con menor huella de carbono, empaques circulares o compromisos reales de comercio justo puede destruir o levantar el valor de una marca en semanas", afirma.

Una agenda más amplia

"Si antes la conversación estaba en temas ambientales específicos como huella de carbono o eficiencia energética, hoy es mucho más integral: gobernanza, gestión de riesgos y variables sociales están en el centro", sostiene Villaseñor.

Para Mara Rey, gerenta de control de gestión, riesgos y sostenibilidad

de Coca-Cola Andina, la agenda ESG se volvió "más amplia, más técnica y también más exigente". Según explica, además de avanzar en materias como descarbonización, gestión eficiente del agua y economía circular, las compañías hoy enfrentan mayores exigencias.

"La calidad de los datos, la medición de impactos y la transparencia se transformaron en elementos fundamentales para fortalecer la gestión y responder adecuadamente

a las expectativas de los distintos grupos de interés", sostiene Rey.

Añade que en Coca-Cola Andina, esto se tradujo en metas ligadas a gestión hídrica, descarbonización y economía circular. La compañía redujo en más de un 20% su ratio de uso de agua durante la última década y los envases retornables

representaron un 33% del volumen total de ventas de gaseosas. La llegada de nuevos estándares de reportabilidad como IFRS S1 y S2, junto con mayores exigencias de trazabilidad por parte de inversionistas y cadenas globales de suministro, también comenzó a elevar las exigencias para las compañías locales. En sectores ligados a minería y servicios operacionales, las exigencias también comenzaron a intensificarse. Bajo la mirada de Juan Eduardo Errázuriz, presidente ejecutivo de Sigdo Koppers, los estándares ESG pasaron a formar parte de la competitividad del negocio. Según explica, hoy los clien-

tes elevaron sus estándares vinculados a seguridad, gestión ambiental, ética y trazabilidad de la información.

En Sigdo Koppers, esto se tradujo en iniciativas ligadas a reducción de emisiones, eficiencia energética e innovación aplicada a minería, incluyendo soluciones

de robótica y teleoperación para disminuir la exposición de trabajadores a zonas de riesgo. Pese al avance de nuevos sectores en cuanto al reporte de indicadores exigidos por estándares internacionales de sostenibilidad, los especialistas advierten que todavía existen sectores con brechas importantes. Ducci plantea que industrias como la agroalimentaria y pesquera continúan enfrentando desafíos relacionados con trazabilidad, gestión hídrica e impacto sobre ecosistemas. Sin embargo, sostiene que el principal desafío transversal para muchas compañías chilenas sigue siendo la

"Si antes la conversación estaba en temas ambientales específicos como huella de carbono o eficiencia energética, hoy es mucho más integral: gobernanza, gestión de riesgos y variables sociales están en el centro," afirma el director de clima y naturaleza de KPMG Chile, Mauricio Villaseñor.

capacidad de transformar compromisos generales en métricas concretas y auditables.

"Los evaluadores internacionales ya no se conforman con declaraciones generales. Lo que hoy se premia son metas medibles y resultados verificables", concluye.